



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

CENCERRADA 207.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA,
MADRID.

—Vaya una preguntica, nostramo. ¿Qué quiere decir *estao interesante*?

—Aunque no es una expresion técnica, *estado interesante* es aquel en que se encuentra la mujer embarazada; por ejemplo, nuestra reina doña María Victoria.

—Y dígame su mercé, nostramo: ¿pá quién es interesante ese estao? Porque lo que hace á mí... con perdon de su mercé... maldito lo que me interesa...

—Pues debia interesarte, Liberto, como á todo buen español, el que se aumenten

los príncipes de la sangre real, á fin de que no nos veamos en el triste caso...

—Vamos, ya estoy al cabo de la calle. Lo que su mercé teme es, que se acabe la casta y llegue un dia en que tengamos que dejar cesante el trono per falta de sangre real... pues lleva su mercé razen, y ahora es cuando me vá siendo *interesante el estao*... Dígame su mercé, nostramo: ¿y los hombres poemos estar en *estao interesantel*?

—¡Hombre, Liberto! Eres más inocente que los que creen en los desmayos del señor

Zorrilla. ¿Cómo quieres tú que los hombres estén embarazados?

—Pues no crea su mercé que he dicho ningun disparate. Algunos conozco yo que están embarazados... y con dos mellizos en el buche; y si no que lo diga el hermano Sagasta. ¡Vaya! ¡Pues poco *interesante* que es el estao del tupecino!

—Ese es un caso excepcional, hermano.

—Pues sepa su mercé que como ese hay muchos *estaos interesantes*; lo que es necesario es dar con ellos y buscarles las cosquillas, y si no ya verá su mercé si salen *estaos interesantes* y hermanos embarazados el día que lleguen...

—Puede que tengas razón, Liberto.

—¡Vaya si la tengo! Y además, nostramo, ¡ha visto su mercé un *estao más interesante* que el estao en que estamos casi todos los días mi camará Nicolás y yo? ¡Pues poco *interesantes* que nos ponemos nosotros cuando estamos así... un poquillo á media vela!... ¡Pues no le digo á su mercé ná, cuando se desmaya el hermano Manolo!

—Esas son consecuencias naturales de su buen corazón, hermano.

—¡Jé, jé! Su mercé si que es bonachón, y lego, y... Lo que tiene el hermano Zorrilla es cá carlanca como el mastin de un cortijo; y lo que él quiere, con esa capita de mansedumbre, y esa carita de fraile en cuaresma, es que la cosa de la acusación se quede así... entre dos aguas, á fin de que sea un punto negro...

—¿Y qué interés puede tener...

—Yo se lo diré á su mercé. Si se hace la acusación, y resulta criminal el tupecino, tendrá él que indultarlo, y si resulta inocente, podrá subir al poder. De modo que, lo que le conviene, es que la cosa quede así... incapacitando al hermano Sagasta para pescar otra vez el poder, que es el alma del negocio. Conque cate su mercé si

se encuentra en *estao interesante* el hermano tupecino.

—¡Jesús, Jesús! ¡Qué malos pensamientos tienes, hermano Liberto!

—¡Pero qué acertados son, nostramo! ¡Y cómo les ha entendido este lego la toná á los hermanos *enterraos*...

—Quiénes son esos enterradores, hombre?

—¡Toma! Los radicales, porque como tó se les güelve quererle echar *tierra* al asunto, cate su mercé por lo que les llamo *enterraos*.

—Vamos, decididamente no se puede contigo, hermano Liberto; es menester no hacer caso de tí, porque cada día estás más marrullero, más escamón y en un estado más...

—¿Más interesante, nostramo? ¿Lo vé su mercé cómo es verdá que somos muchos los hermanitos que estamos en *estao interesante*?

Que venga ya la gorda,
y cuanto antes
nos saque de este estao
interesante:

Que á trabucazos,
van á salir algunos
de su embarazo.

*
*
*

Conque vamos á ver, ¿se puede saber qué es lo que se teme en las Andalucías? ¿Se puede saber por qué le teme tanto el Gobierno á Despeñaperros? Porque..... que hay escama, y grande, eso es indudable; y en prueba de ello que ha salido un coronel á ponerse al frente de la columna que se va á aumentar en aquel punto, y que hay órdenes dadas y fuerzas prevenidas, y..... vamos que corre mucho miedo.

Por mucho que tú te afanes
y por mucho que andes listo.....
donde ha de saltar..... la liebre
no lo aciertas, Manolito.

*
*
*

El hermano Zorrilla ha pasado una noche muy agitada. Soñó que Cataluña estaba hecha un volcán, que las facciones aumentaban y corrían por todas partes, sin que hubiese un guapo que les saliese al encuentro, que los trenes y los correos no corrían por temor á los facciosos, que las Andalucías estaban á punto de caramelo, que eran ya varias las partidas republicanas que se hallaban en el campo, que Sagasta iba para arriba, que el Señorito iba para abajo, y que el diluvio se acercaba á todo escape. Con tan fuertes emociones, ¿qué había de suceder? Que se desmayó el pobrecito, y acaso no hubiera vuelto á no presentarse el ministro de la Guerra, que con entonación guerrera le dijo: Animo, D. Manolo, España está tranquila, vaya un vasito de tila y á vivir.

Y uno una taza de tila,
y otro un vaso de aguardiente,
quedaron los dos ministros
hechos un par de valientes.

* *

Cinco minutos de huracán han bastado para asolar una importante ciudad de Sicilia. ¡Miren ustedes qué demonio de ocurrencia! Con un trimestre de ese huracán que se descolgase por España, nos poníamos al reló. ¡Valiente tortilla habíamos de hacer de calamares y zorrillos! Y si luego para adornar la tortilla le poníamos encima un ramillete de flores á la saboyana, armábamos un plato capaz de presentárselo al mismísimo rey de Italia.

* *

¿Conque por fin vamos á tener en España una exposicion de industria y artes? ¡Vamos, me alegro! Así podremos lucirnos dando á luz nuestras industrias y nuestras... ¡Vaya! ¡Pues poquito industriales que somos los españoles! *Caballero de industria*

hay en España capaz de darle cien vueltas al que las inventó! ¡Pues no digo nada cuando se presente el del tupé con sus juegos de manos, y sus...

Caballeros de industria,
vulgo *ingenieros,*
hay que tienen tres gárfios
en cada dedo.
Y los irridinos,
limpian hasta las cajas
de ultramarinos.

* *

Hermano director de Comunicaciones: Los ingenieros aumentan como las facciones catalanas, y su mercé se cuida tanto de perseguir á los escamoteadores, como el hermano Baldrich á los margaritos. Hombre, si es que su mercé no sirve pá el caso, ¿por qué no canta claro y deja el puesto pá otro que lo entienda mejor?

* *

EL CEMENTERIO POLÍTICO.

DIÁLOGOS.

¿Dónde anoche te metiste?
Dime, pícaro Liberto;
Tienes semblante de muerto
Y estás muy pálido y triste.
—El lance es un poco sério.
¡Ay! postramo de mi alma.
—Pues cuéntamelo con calma.
—Estuve en el cementerio.
—¿Y qué viste por allí?
—Tantas cosas, amo mío,
Que me entra escalu..... frío
Al recordarlas aquí.
Pós mioste; me fui pá dentro,
Perque dicen que en tal noche
Salen los muertos en coche
De los vivos al encuentro.
Ví venir de mala pasta
Dos apóstoles á mí;
Iba á correr, pero ví
Que eran los dos de Sagasta.
Yo sía poerme callar
Les pregunté á tropezones:

¡Son ustedes los millones
De la Caja de Ultramar?
Ellos respondieron:—Sí;
Pero vé cómo nos nombras;
Nosotros somos..... las sombras;
Los cuerpos no están aquí.
Tóos mejaron en nosotros.
—Apóstol, me dejas víceo.
—¡Mateo nos dió un pellizco!....
Y más pellizcos los otros.
Chico, ni tiempo nos dieron
Para salvar nuestras almas;
Nos llevaron entre *palmas*,
Y en sus bolsas nos metieron.
—¡Oh, qué horror!

—Y aquí los dos
Sufrimos nuestra condena.
Dile á Mateo, que buena
Se la guardamos. Adios.
Me dejaron tupefacto;
No supe lo que decir;
Pero luego ví venir
Otra sombra ó garabato.
—Cuerpo, ó sombra, ó lo que seas;
¿Qué quieres de fíay Liberto?
Le dije yo medio muerto.
¿Qué es lo que de mí deseas?
—Quiero que vengas conmigo
Al nacional panteon,
Y mañana á la nacion
Contarás lo que te digo.
Accedí; cogió mi mano,
Se atufaron mis cabellos,
Y en los sepulcros aquellos
Me fué metiendo el hermano.
Apenas yo los fuí viendo
Y el miedo arrojé de mí,
Aunque leo mal, los fuí
De esta manera leyendo:

—
«Descansa en este rincón
Doña Honra Nacional;
Nació en la revelucion
Y murió de un puntillon
Del partido radical.»
Y yo añadí con carbon:
Hasta que la levante el partido republi-
cano federal.

—
«Doña Hacienda aquí reposa;
Una tisis prolongada
La condujo hasta la fcsa.»
Y yo añadí con dolor profundo:

No se murió ella sola;
Matóla Segismundo,
Ruiz Gomez, Ardanáz y Figuerola.

—
«Yace aquí el Españolismo
Que murió de asco y vergüenza
Al ver al italianismo »
Hasta que á todo el que á extranjero
huela, se le rompa á trarrazos el bau-
tismo.

—
Aquí el Rubor Nacional
Descansa. ¡Quién lo diría!
Como la cosa va mal
Está esperando su día »
Para salir y dar al traste con el partido
cimbro-radical.

—
«Tantos años lleva ya
Don Crédito en esta fosa,
Que esperando el pobre está
Su resurreccion gloriosa.»
¿Quién le resucitará?

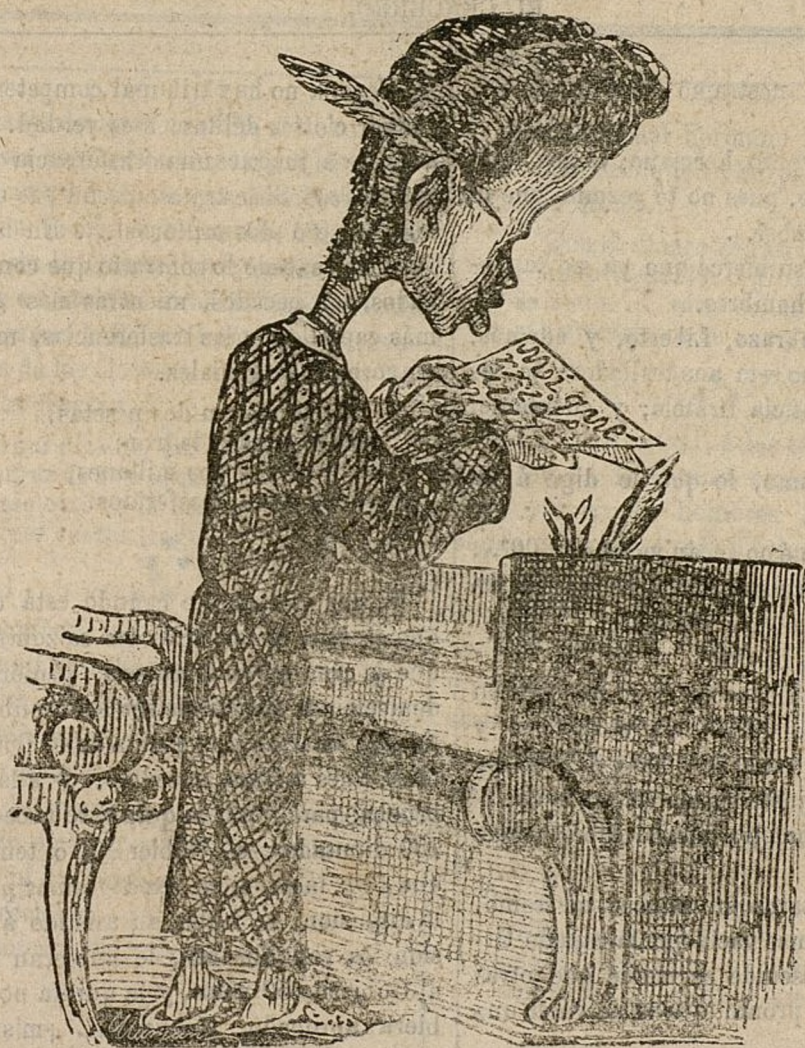
—
«Don Carlismo que yacía
En este oscuro rincón,
Resucitó cierto día,
Por envidia que tenía.....
De que un tirano como él gobernase la
nacion.

—
«Yacen aquí todos juntos
Formando apiñado enjambre,
Diez y siete mil difuntos.»
¿Eran acaso de alambre?
Poco ménos; pues eran unos pobres maes-
tros muertos de hambre.

—
Todo esto es lo que yo ví,
Y á sus mandatos muy fiel,
Lo traslado á este papel
Tal como el hermano me lo mandó á mí.

Por Liberto,
C. S.





Carta del Señorito á D. Manuel el Desmayado.

Signore mio Mano'o,
 mí estar tropo apesarato
 al ver che tutti li mundi
 á mí non facerme caso.
 Mí tener tutta la barba
 é reirseme in mios barbos;
 mí raparme la jocica
 é silbarme los muchachos.
 Fago mal si mí estar tristo,
 é si me sorriso malo,
 lo mismo si non saluto
 che si saluto per alto,
 é si mi pongo il chambergo,
 che si mi visto de majo.
 ¿Che faro io mio signore?
 ¿Come arreglo isto tinglato?

Anañame mia signora,
 conspiran ti federalos,
 me amenazan calamari,
 é peganme sacristanos.
 Per tutto lo cual resuelvo
 sin la turróna dejaros,
 é te marches á Tablata
 con tu chusma y tus desmayos,
 viniendo á ocupar tu puesto
 mio amico D. Nicolaso,
 che lo bebe como agua
 é siempre estar ajumato.
 E seguiremos comiendo
 hasta venir federalos
 é me fagan ir á ver
 li barbas al Padre Santo.

—Nostramo, nostramo, una gran noticia.

—Lárgala pronto, hermano; vamos, deja ese vaso de vino, pues no te permito que lo pruebes hasta saber...

—Pues sepa su mercé que ya no se sacan los 40.000 hombres.

—Dame un abrazo, Liberto, y además, no ese vaso, sino esta ametralladora te regalo por la noticia tiratela; y cuéntame, hombre.

—Ná, nostramo, lo que le digo á su mercé.

—¿Pero por qué no sacan ya los 40.000?...

—¡Tomal Porque.... porque en vez de los 40.000, van á sacar 62.000.

—¿Qué dices, Liberto?

—Lo que oye su mercé; y si no vaya su mercé contando: 40.000 pá el ejército y 10.000 pá Cuba, son 50.000; y 12.000 pá la marina..... ajuste su mercé la cuenta.

—Suelta esa ametralladora, Liberto, que no mereces....

—Ya llega tarde su mercé, nostramo, porque está ya más vacía que la caja de Ultramar; pero descuide su mercé que otras noticias le daré pronto que van á valer una boega.

*
*
*

Pues señor, la plaga de *conservadores* que se nos ha encajado encima no tiene término. Además de los conservadores de don Amadeo, de D. Alfonso, de D. Carlos, de la Revolucion y de otras cosas más, hay conservadores que comen, que esperan, que desesperan, calientes, templados, etc., etc.

Mucho aumentan, sí señor, los políticos de pega; pero por mucho que aumenten se quedarán..... *en conserva*.

*
*
*

Ahora salimos conque no se puede juzgar al hermano Sagasta porque.... porque

en España no hay tribunal competente para juzgar cientos delitos. Y es verdad. ¿Quién se mete á juzgar una transferencia de *cientos mil duros*? Si se tratase de un par de pesetas pero ¡dos millones!.... En las transferencias sucede lo contrario que con los pecados; los pecados, mientras más grandes más capitales; y las transferencias, mientras mayores más veniales.

Se transfieren dos pesetas,
cuatro tiros al ladrón;
se transfieren dos millones,
buena pró al transferidor.

*
*
*

Es una verdad que cuando está de Dios que se han de ensuciar los calzones, aunque se pongan en la cabeza. ¿Quién había de decir que habían de ser los republicanos los que sacarían una quinta de 40.000 hombres? Pues así ha sucedido, y allá vá la prueba: para votar la quinta se necesitaban 180 diputados; el Gobierno no tenía más que 130; luego si en vez de tomar parte en la discusión, no hubieran asistido á la sesión los republicanos, le hubieran faltado al Gobierno 50 votos, y la quinta no se hubiera aprobado. Conque..... ¡miste qué redics!

*
*
*

EPÍSTOLA.

Hermanito redactor
que escribe *El Intransigente*,
dile á ese pícaro fraile
que conmigo beber quiere,
que con el lego Liberto
ningun hermanito bebe;
si en bebidas no *transige*
con cuantas se le presenten,
ya sean tintillas, ya blancas,
ya peleon ó aguardiente.
Y que si quiere pelea
que á la taberna se acerque,
verá un lego que á beber
se las apuesta con siete.
Amen.

El alcalde de Jerez no se fía ni de su sombra. Hasta las funciones teatrales se ejecutan bajo su presidencia, precisamente como sucedía en tiempo de Fernando VII. Señor ministro de la Guerra, ¿por qué no manda su mercé á Cataluña al hermano alcalde de Jerez en lugar de Baldrich, á ver si se monta encima de los facciosos, como lo hace encima de los jerezanos?

Señor alcalde, por Cristo, en lugar de irse al teatro métase osté en la boega y tírese cuatro tragos.

Para combatir mil quinientos facciosos que hay en Cataluña, tiene el general Baldrich á sus órdenes la friolera de diez y ocho batallones de línea, once de cazadores, tres regimientos de caballería, uno de artillería de montaña y otro de artillería á pie, y sin embargo, ni el general ve á los facciosos, ni los facciosos al general. Y dicen los facciosos:—¿A que no me encuentran? Y contesta el general:—¿A que no te busco?

Telégramas van á Roma y de allá vienen consejos: mas..... con tanto ir..... y venir..... no llegará el niño á viejo.

Crean ustedes que me dá ya lástima del pobre tupecino. La han tomado los radicales con el hermano Mateo, y no hay lío que no le descubran, ni madeja que no le enreden. Despues de haberle dado el mico ache en cuantos distritos se ha presentado como candidato, tenía él ya apañado su negocio de soniche en el distrito de Quintanar de la Orden, y miren ustedes por dónde se la olieron, y de cuatro trabucazos que les arrimaron á los sagastinos, salieron estos desperdigados y..... ¡adios mi dinero! quiero de-

cir, el dinero del hermano Mateo; quiero decir, el dinero que se ha proporcionado el hermano Mateo.

Que el dinero sagastino cuando viene de... Ultramar, se viene..... muy callandito, y á trabucazos se va.

El día 2 del actual, á las tres de la tarde, entraron en la Coruña cinco criminales, cinco monstruos, hombres funestos. Supongan ustedes si serian criminales cuando iban escoltados por veinte artilleros; y saben ustedes cuál era el horrible crimen de aquellos monstruos; pues era no haber podido pagar la contribucion por encontrarse en la mayor miseria. ¡Habrá pícaros Nada de clemencia para los pobres, al que no pueda pagar la contribucion, cuatro tiros y cien reales de multa. ¡Pues no faltaba más!

Al que no puede pagar grillos, cadenas y esposas; ahora, si es rico y no paga..... entonces..... es otra cosa.

Dóblase la policía, la vigilancia se aumenta, se sigue á los ciudadanos, por sospechas se encierra, la tropa está en los cuarteles, la guardia se reconcentra, nadie descansa ni duerme, todo el mundo se halla alerta. Se preparan los cañones, está encendida la mecha, los más bravos se desmayan, y los más valientes tiemblan. ¿Qué ocurre, señor, qué ocurre? Que el juicio final se acerca, con el dilavio, la mar, el petróleo y otras yerbas, muy buenas para curar los desmayos y jaquecas.

Corre el rumor de que el Sr. Puig y Llagostera, pocos días antes de ser herido había adquirido ciertos documentos justificativos de unos cuantos puntos negros que comprometen la fama de algunas elevadas personas políticas. ¡Esta sí que lo fama en puro!

Al que pesca un punto negro
le dan una puñalada;
pues señor, rueda la bola,
y no hay que meterse en nada.

* * *

El Tribunal del Pueblo dice que Sagasta y Ruiz Zorrilla son dos figuras negras que ha parido la Revolución. Que eran camarás de peine ya nos lo había contaó el hermano Manolo; pero no nos había dicho que eran hermanos.

Don Manolo y don Mateo
están un buen par de gallos;
el uno con su tupé
y el otro con sus desmayos.

* * *

Un hermanito pregunta con la mayor candidez: ¿qué hace el general Baldrich y cómo emplea las fuerzas que están á sus órdenes? Voy á saciar su curiosidad, hermano. El general Baldrich es un gran general; muy activo, mucho; sobre todo muy activo; pero como los carlistas son cerca de tres mil hombres, y el general no tiene á sus órdenes sino poco más de veinte mil hombres..... ya se vé, se encuentra el general sin fuerzas, y por lo tanto incapacitado de salir de Barcelona; y luego, que como ya va haciendo fresquillo..... pero ya pasará el otoño y el invierno, y llegará la primavera; y entonces..... entonces descansará de tanta fatiga y de tantos malos ratos, y de tantos..... por fin, que los cuerpos no son de hierro. En cambio manda en persecucion de los carlistas al coronel de caballería *Rosqueta* ó *Rosquilla*, ó como se llame, y este lo hace con tan feliz resul-

tado que fatiga á la tropa y no consigue jamás echarles la vista encima: de modo que parece que van jugando al escondite, ó mejor dicho, que los facciosos son los encargados de perseguir á las columnas.

Y con estas contradanzas
y paseos militares,
se alcanza honra y provecho
y ascienden los generales.

* * *

¿Ven ustedes cómo estaba en lo firme mi lego cuando decía que D. Nicolás estaba encargado de pegarle el trepe al hermano Manolo, el Desmayado? Pues ya tienen ustedes que ha cosido la capa con la minoría republicana, y por lo tanto en disposicion de mandarle á Tablada en cuanto se le alboroten los espíritus belicosos.

* * *

En Figueras han sido detenidos por los carlistas tres diligencias, y r... os y heridos los pasajeros; pero no hay que disgustarse, señores; porque segun tenemos entendido se piensa tocar á somaten en Puigcerdá. De modo que, ya están frescos los tales... robados.

Después de la liebre ida
se dan golpes en la cama...
¡Válgame Dios, don Manolo!
¿Cuándo se vá osté á Tablada?

ANUNCIOS

EL CENCERRO,

Periódico semanal, satírico, político, burlesco, que pasa de castaño osento, y FRAY LIBERTO, colección de acertijos, charradas, logogrifos, saltos de caballo, enigmas, geroglíficos, etc., etc.—Se publican cada uno una vez á la semana.—Pecios de suscripción á los dos periódicos: Semestre 12 rs., pagados anticipadamente en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos para ninguna clase de pagos.—Se suscribe en Madrid, Corredora Baja, 20, principal izquierda.

Los señores suscritores que tengan completas las 50 primeras fralladas que componen el primer tomo de *Fray Liberto*, pueden avisarlo y se les remitirá la cubierta de color para encuadernarlo.—En la Redacción de *El Cencerro* y *Fray Liberto* están de venta el segundo tomo de *El Cencerro*, al precio de 20 rs., y el primero de *Fray Liberto*, al de 16 rs.

MADRID: 1872.

Imprenta de EL CENCERRO, Corredora Baja, 43.